



progressio

**450 años de las
Comunidades Laicas Ignacianas**

1563 - 2013

Publicación de la **Comunidad Mundial de Vida Cristiana**

Borgo Santo Spirito, 4 - 00193 Roma - ITALIA - web site: www.cvx-clc.net - e-mail: progressio@cvx-clc.net

Ediciones en Castellano • Inglés • Francés

Directora *Sofia Montañez Castro*

Han colaborado a este número: *Dominique Cyr, Patricia Kane* Correctores de pruebas;
Marie Bailloux, Charlotte Duboisson, David Formosa, Françoise Garcin, Traductores;
Nguyen Thi Thu Van Presentación

Impreso por **Tipografia Città Nuova**
via Pieve Torina, 55 - 00156 Roma - Italy

**450 años de las
Comunidades Laicas Ignacianas**

1563 - 2013

**Suplemento # 69
Julio 2013**

**Publicación de la Comunidad de Vida Cristiana
Borgo Santo Spirito, 4 - 00193 Roma - Italia**

Sumario

Editorial.....	3
<i>Sofia Montañez</i>	
El origen de la Congregación Mariana	5
<i>Miguel Coll SJ</i>	
450 años de las Comunidades Laicas Ignacianas – 45 años de la CVX..	10
<i>Daniela Frank</i>	
Caminando va	27
<i>Ingeborg Von Grafenstein</i>	
Cronología de la historia reciente de la CVX mundial	31

Editorial

Algo tan sencillo como tratar de precisar cuándo comienza la historia de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) no ha sido tarea fácil. Por eso mismo el decidir celebrar el año jubilar por los 450 años es ya en sí mismo un gran paso en la madurez de nuestra comunidad.

Son muchas las señales que confirman que la CVX reconoce y asume su historia con gratitud y orgullo. La comunicación del año jubilar ha provocado gran alegría en la comunidad mundial. Se han organizado gran cantidad de eventos por todo el mundo: desde la peregrinación de Lieja a Roma (abril 2013) hasta la próxima XVI Asamblea General por desarrollarse en Líbano con el lema *“Desde nuestras Raíces hacia las fronteras”* (30 julio al 8 agosto 2013)

Si fuera por el nombre diríamos que la CVX existe desde 1967; pero eso implicaría desconocer la tradición de siglos de la que la Comunidad de Vida Cristiana ha sido heredera.

Si fuera por la impronta ignaciana, estaría ligada al proceso de conversión de Ignacio de Loyola desde 1521. Sin embargo, este no se refiere directamente al proceso comunitario.

Entonces podría considerarse a partir de 1534 cuando Ignacio y sus compañeros fundan la Compañía de Jesús, pero este hecho aunque da cuenta de una comunidad no tiene que ver directamente con una comunidad propiamente laical.

Es así como algunos reconocen el inicio de la CVX en las primeras comunidades laicales que animaron los primeros jesuitas como Pedro Fabro en 1540 Parma o el mismo Ignacio en Roma por el año de 1547. Aunque no hay que desconocer el influjo que estos primeros grupos pudieron dar para la consolidación de comunidades laicas ignacianas, solo es a partir de 1563 cuando el joven jesuita belga Jean Leunis funda una comunidad de estudiantes del Colegio Romano. Esta primera comunidad, la Prima Primaria, rápidamente sirvió de modelo para ser replicada

alrededor del mundo con el nombre de Congregaciones Marianas, constituyéndose oficialmente como las comunidades laicas de inspiración ignaciana.

La CVX se constituye en la forma renovada de dichas Congregaciones para responder más fielmente con los desafíos de nuestra Iglesia en el mundo de hoy y el rol de los laicos en ella después del Concilio Vaticano II.

La celebración de los 450 años de nuestra comunidad, no es simplemente un recuento de la historia que nos ha convocado sino una oportunidad ideal para alcanzar un mayor entendimiento del don y relevancia de nuestra particular identidad, vocación y misión. Recuperar nuestra historia es provechoso para nuestra propia comunidad pero también para toda la familia ignaciana y la Iglesia. Grandes lecciones podemos aprender para la colaboración con los jesuitas, profundizar nuestro rol en la Iglesia, y servir mejor en el mundo como testigos laicos de la misión de Cristo.

Este aniversario es una oportunidad preciosa para reconocer a través del paso de los siglos nuestra historia de gracia en la que vamos siendo animados y acompañados por el Espíritu. Es así "*como Dios Trabaja*"¹

Con este número de *Progressio* dedicado a la historia, pretendemos dar unidad a nuestra historia de 450 años, ininterrumpidos, animados por el Espíritu de Dios. Sobre todo esperamos poder actualizar los pasos que ha dado la Comunidad Mundial en su historia reciente. De esta forma podemos estar mejor preparados para asumir de una forma más comprometida los retos y desafíos que se le presentan a la CVX para el futuro.

¡Que contemplar la historia de la CVX sea fuente de inspiración para mirar con esperanza el aporte que laicos y laicas ignacianos podemos ofrecer para el futuro!

Sofía Montañez
Directora

¹ Referencia al documento de Paulussen SJ, "*Dios trabaja así*". *Progressio* Suplemento No. 14, 1979

El origen de la Congregación Mariana

La pedagogía jesuítica, tal como la concibió y ordenó san Ignacio, más allá de dar buena gramática, humanística, filosofía o teología, buscaba formar buenos católicos, de hecho verdaderos caballeros cristianos. En la educación moral y religiosa de los jóvenes, el Colegio Romano (CR) aplicaba a la letra lo que estaba prescrito en las Constituciones de la Compañía de Jesús: *"Téngase muy particular cuidado que los que vienen a aprender letras a las Universidades de la Compañía, juntamente con ellas aprendan buenas y cristianas costumbres...se confiesen a lo menos cada mes una vez, oigan Misa cada día, y sermón cada día de fiesta...no solamente se ejercite el estilo, pero aun se ayuden las costumbres"* (P. IV, c 16°).

La costumbre de San Ignacio y de sus compañeros de fundar asociaciones piadosas que dieran firmeza y continuidad a los resultados logrados con la acción apostólica, encuentra justificación en el criterio del efecto multiplicativo del apostolado. En el No. 622 de las mismas Constituciones se enumeran los criterios para seleccionar los lugares y formas de apostolado.

El cuarto criterio es el que tiene que ver con el desarrollo de las Congregaciones Marianas, una obra de gran impacto apostólico, social y también político. Dicho criterio dice así: *"Porque el bien cuanto más universal es más divino, aquellas personas y lugares, que sienten aprovechados, son causa que se extienda el bien a muchos otros que siguen su autoridad o se gobiernan por ellos, deben ser preferidos..."* Sin embargo, el surgimiento de las Congregaciones Marianas (CM)² fue tan natural y espontáneo que casi no se le dió importancia a los primeros brotes.

El Colegio Romano esbozó un proyecto de la Congregación Mariana que debía extenderse en todos los colegios y en todas las naciones. Del mismo modo que el CR servía de norma a todas las instituciones educativas de la Compañía, así la Congregación se constituyó en centro de irradiación espiritual.

² En las Constituciones de la Compañía, el término congregación es sinónimo de comunidad. Cfr. Const.1, 119, 152, 184, 655, 664, 719 y 817

La primera noticia que se tiene es de una carta del Padre Polanco el 30 de junio de 1563, en la cual se mencionan las practicas devocionales de los estudiantes más jóvenes de retórica (Polanco Compl. I, 375). El año siguiente (14 de julio) se habla de una asociación estable y organizada en donde los miembros, una vez consagrados a la Santísima Virgen, estaban obligados a confesarse una vez a la semana y recibir la Eucaristía el primer domingo del mes. Oír misa y meditar una hora diaria, rezar el Rosario, orar las horas marianas y realizar obras de beneficencia eran otros de los ejercicios de piedad que debían practicar los jóvenes congregantes.

El belga Jean Leunis (1532-1584).

El promotor de estas Congregaciones fue el joven jesuita belga Jean Leunis, profesor de gramática de la clase sexta o ínfima. En 1564 el P. Leunis dejó el CR por motivos de salud. Cuando el P. Ettore Leonello lo sucede, la Congregación ya había asentado raíces profundas. En este sentido, una carta de Polanco de 1570 refiere a las dos Congregaciones de externos dedicadas a Nuestra Señora. Polanco señala que entre los mayores había un grupo de diez "*de edad y de ejemplo superiores*" de los que se espera que atiendan y resuelvan las cosas concernientes a la Congregación. Cada uno de ellos debía prestar atención a un número determinado de congregantes para darles una buena compañía y así avanzar en la virtud

La erección canónica de la Congregación.

El éxito apostólico de la Congregación Mariana del CR fue admirable. El modelo comenzó a ser imitado y en el transcurso de pocos años se experimentó un florecimiento de congregaciones en muchos otros centros de la Compañía. Los pioneros de esta imitación fueron el Colegio Germánico, el Seminario Romano y el Colegio Inglés. Una vez de vuelta a sus países, fundaban nuevas Congregaciones. Vemos que en 1571 se funda la Congregación de Lima y en 1574 la de Ciudad de México.

Claudio Acquaviva creyó conveniente exponer a Gregorio XIII el deseo común que el Papa diera forma canónica a la institución e hiciera que todas las CM esparcidas por el mundo se unieran con la del CR y de esta dependieran espiritualmente.

El papa Boncompagni aceptó la propuesta e instituyó canónicamente, mediante la bula *Omnipotentis Ecclesiae*³, la Congregación primaria bajo el título de Anunciación de la Santísima Virgen. A ella debían agregarse todas las demás para gozar de los mismos privilegios.

El Oratorio del P. Caravita

Para comprender mejor la dimensión pastoral del apostolado desarrollado por el CR, es necesario hacer referencia al oratorio de San Francisco Javier, llamado también del P. Caravita. Dicho oratorio tuvo su origen en las primeras décadas del siglo XVII por obra del P. Marco Antonio Costanzi y de joven jesuita Nicolò Promontorio. Ambos desarrollaron paralelamente un importante apostolado urbano con el fin de animar a los asistentes a frecuentar los sacramentos e invitarlos a los servicios religiosos y a los sermones.

En 1617 el conjunto de esta obra quedó a cargo del P. Pietro Caravita, padre de la CM, cuando fue encargado de la dirección de la misión urbana y del oratorio. Una vez que tuvo recogidas las limosnas, construyó un gran oratorio sería conocido popularmente con su mismo nombre. No fue por casualidad que el P. Caravita permaneciera al frente de la Congregación durante más de 40 años.

El apostolado continuo sin interrupciones gracias al empeño de otros jesuitas del Colegio, entre los cuales estaban Francesco Ma Galluzi y Antonio Filippo Orlandi, etc. De la propia iglesia del Colegio San Ignacio, baste recordar que fue uno de los centros más activos y de difusión del culto de San José. Debe tenerse en cuenta que los ejercicios devocionales eran acompañados de una intensa acción de beneficencia.

El carácter laical de la Congregación de la Anunciación

La primera congregación de la Anunciación del CR (1563) tenía un carácter laical. El coordinador era elegido entre los estudiantes más grandes. Del mismo modo los congregantes elegían su "*Padre*" jesuita, cuyo nombramiento oficial era sancionado por el rector del Colegio para

³ 05 Feb 1583

el “*gobierno de la Congregación*”. Se entiende que dicho “*gobierno*” era meramente espiritual. Para ilustrar el carácter laical de la CM, es decir, la independencia de la organización con respecto a las Compañía de Jesús, haremos alusión a un hecho anecdótico hasta un cierto punto pero sin duda muy indicativo.

En 1773, el papa Clemente XIV suprimió canónicamente la Compañía, a través de la bula *Dominus ac Redemptor*. Como consecuencia de la disolución de la Orden sus propiedades fueron confiadas a una comisión de cardenales junto con las pertenecientes a las Congregaciones. Fue entonces que la Congregación de los Nobles, cuya sede era en la iglesia del Gesù, envió al coordinador a la mencionada comisión para recordarle a los purpúreos que los congregantes, si perdían su propiedad aún gozaban del derecho de nombrar a su Padre espiritual. Solo hasta las Reglas Comunes (1855) no aparece el término “*director*”. Esta denominación sustituía a la del “*Padre de la Compañía de Jesús*” que tenía exclusivamente la función de espiritual y de confesor.

Hasta la supresión, las congregaciones eran asociadas a las obras de la Compañía, y dependían en último término del P. General. Este tenía la facultad de asociar las congregaciones a la Prima Primaria y la autoridad para --- las Reglas Comunes. Desde finales del siglo XVIII la gran mayoría de las congregaciones estarían bajo la dirección de los obispos. Sin embargo, después de la restauración canónica del Instituto Ignaciano en el siglo XIX (*Sollicitudo omnium ecclesiarum* 07.08.1814), el General obtiene de nuevo el derecho de elaborar las Reglas Comunes, la facultad de afiliar a la Prima Primaria y la dirección inmediata de las congregaciones asociadas a las obras de los jesuitas.

Las congregaciones y los Ejercicios Espirituales

A pesar del marcado acento mariano de las Congregaciones, los Ejercicios Espirituales de San Ignacio ofrecían elementos sustanciales de la vida de piedad y de las prácticas benéficas de sus miembros. Hay algunas evidencias históricas sobre la influencia de los Ejercicios Ignacianos. Por ejemplo la Congregación de San Ambrosio de Valladolid (1885) exigía a los candidatos su práctica como preparación para el ingreso. Al mismo tiempo en la ciudad de Colonia los congregantes le daban ayuda a los otros para que pudieran hacerlos. En 1612 una de las congregaciones de Nápoles compró una casa destinada específicamente a...

la práctica de los Ejercicios. En la misma ciudad el P. Vincenzo Caraffa, futuro General, insistía en la necesidad de una sólida formación en la escuela de los Ejercicios Espirituales.

El P. Iparraguirre menciona en su Historia de los Ejercicios que hasta el 1599 bastantes ejemplos provenientes de España, Italia, Alemania, Francia e incluso el Japón según el cual los congregantes eran formados en los EE e invitaban a otros a practicarlos.

Galluzzi. Tal vez uno de los jesuitas que goza de más fama de santidad y tuvo más éxito en el campo social fue el P. Francesco M. Galluzzi (1671-1731). A él debe Roma innumerables obras de caridad y de beneficencia, como el Hospicio de la Inmaculada Concepción, donde había albergue para un centenar de mujeres pobres y abandonadas. El P. Girolamo de Santis (1717-1765) fundó una Congregación dedicada a la atención de niños abandonados en la calle.

Formación humanística y religiosa, devoción, militanza y acción benéfica constituyen las notas principales de las CM, una obra que tuvo una importantísima repercusión en la sociedad católica de la Edad Moderna.

Miguel Coll SJ
Pontificia Universidad Gregoriana
Original en español

450 años de las Comunidades Laicas Ignacianas – 45 años de la Comunidad de Vida Cristiana: un largo camino desarrollando y profundizando nuestra identidad específica

En 2012, CVX celebró el 45º aniversario de la aprobación de sus Principios Generales y en 2013, volvemos nuestra mirada al pasado, 450 años desde que Jean Leunis SJ fundara la “*Prima Primaria*”, que surgió del compartir el carisma ignaciano con un grupo de estudiantes del Colegio Romano. Este “*doble jubileo*” confirma que CVX solo puede ser entendida en el contexto de nuestras raíces que se remontan al tiempo de San Ignacio de Loyola. Desde el comienzo, Ignacio de Loyola y sus primeros compañeros reunían laicos (por entonces solo hombres) para compartir con ellos la espiritualidad fundada en los Ejercicios Espirituales y cooperar con ellos en el apostolado.

En todas estas décadas e incluso siglos, muchísimas personas han recibido el llamado a seguir a Jesucristo como laicos, inspirados por los Ejercicios Espirituales en comunidad. Su respuesta generosa de cada día, su discernimiento individual y comunitario y su compromiso en este estilo de vida en la Iglesia han hecho de la CVX lo que es ahora. Agradecemos a Dios de todo corazón por sus vidas y por su respuesta a la llamada de nuestro Señor y personalmente, estoy muy agradecida por su compartir de las gracias recibidas, las limitaciones y desafíos enfrentados y lo que han conseguido a través de las luchas.

Los orígenes apostólicos de la CVX: las Congregaciones Marianas

Fue el jesuita belga Juan Leunis, quien en 1560 reunió a un grupo de estudiantes del Colegio Romano a fin de prepararlos para las actividades apostólicas en la ciudad de Roma. Su deseo era ahondar en los objetivos educativos del Colegio Romano, que era definitivamente un Centro Europeo de formación académica extensa: ciencia, investigación y

cultura, marcadas por el espíritu de San Ignacio de hallar a Dios en todas las cosas. Los grupos de estudiantes se reunían para integrar todas las dimensiones de su vida, su estudio académico y su fe cristiana. Obviamente Jean Leunis, SJ tuvo un talento especial para animarlos y orientarlos en esta senda bajo la guía de María como su santa patrona – llevándoles a formar las Congregaciones Marianas. "*Ubi duo vel tres congregati sunt*" ["... donde dos o tres se reúnen en mi nombre" Mt, 18,20]. La inspiración para este nombre vino de un fresco en la Capilla del Colegio Romano: la Anunciación a María integrada en el misterio de la Encarnación, según una de las contemplaciones clave de los Ejercicios Espirituales.

En 1563, se fundó la "*Prima Primaria*" la primera comunidad de estudiantes con el objetivo de vivir el carisma ignaciano como laicos en comunidad. La vida de estas Congregaciones Marianas estuvo marcada por una intensa vida espiritual con reuniones comunitarias semanales y con un activo compromiso apostólico, que se enraizaba en la búsqueda ferviente de respuestas nuevas y efectivas a las necesidades religiosas, sociales y políticas de su época.

A partir de 1565, Jean Leunis, SJ viajó para fundar nuevas Congregaciones. Y apenas unos pocos años después, casi no había Colegio Jesuita en Europa o área de misión confiada a la Compañía de Jesús en los que no existieran las Congregaciones Marianas. Estos grupos de laicos se convirtieron en un pilar principal para los trabajos de los jesuitas y, por mucho tiempo, contribuyeron a la renovación de la Iglesia Católica según el espíritu del Concilio de Trento (1545-1563).

Apenas unos días después de la muerte de Jean Leunis, SJ, el papa Gregorio XIII confirmó a la Congregación del Colegio Romano como cabeza de todas las Congregaciones Marianas (1584/1585). La "*Prima Primaria*" habría de asegurar la unidad y autenticidad de las Congregaciones Marianas. Como primera asociación de laicos en la Iglesia, se concedió a las Congregaciones Marianas el derecho de auto-gobernarse; quedando, desde un punto de vista jurídico, bajo el Superior General de la Compañía de Jesús. Un instrumento importante para asegurar la unidad en el mismo Espíritu y la autenticidad de las Congregaciones Marianas fueron las primeras Reglas Comunes de 1587, preparadas por el General de la Compañía de Jesús: P. Claudio Aquaviva, con base a las experiencias de los grupos de Roma. Estas Reglas

fueron válidas por casi tres siglos y comprobaron ser una piedra angular para el desarrollo dinámico de las Congregaciones Marianas en todo el mundo.

Hasta 1773 cerca de 2500 grupos se habían afiliado a las Congregaciones Marianas. 1773 fue el año en que el papa Clemente XIV suprimió a la Compañía de Jesús y todos sus trabajos apostólicos. En un principio esto incluyó a las Congregaciones Marianas; pero unos meses después éstas fueron restablecidas, ahora bajo la responsabilidad de los obispos locales. Esta decisión trajo consigo un crecimiento desorbitado de las Congregaciones Marianas que en 1948 sumaban unos 80,000 grupos, pero las separó de su inspiración original; pues se desarrollaron en la Iglesia como un movimiento masivo de devoción mariana; hasta el día de hoy, muchos las identifican con esta imagen. La intención original, de integración de todas las dimensiones de la vida -arraigada en la espiritualidad de San Ignacio, la vida comunitaria y el servicio apostólico- se perdió.

“Vuelvan a sus raíces”

En 1922, se inició el proceso de renovación de las Congregaciones Marianas inspirado en el proyecto original. El P. Ledochowski, entonces General de la Compañía de Jesús, convocó a un encuentro de jesuitas que trabajaban con las Congregaciones Marianas y que abarcaba aproximadamente al 5% de los grupos existentes. Cuarenta jesuitas, de diecinueve países, se reunieron para reflexionar acerca de las posibilidades de hacer algo para la restauración del espíritu original, teniendo presente el hecho de que las Congregaciones Marianas habían estado fuertemente conectadas con los jesuitas desde sus inicios. Como resultado de este encuentro se fundó un Secretariado Central en Roma – para el servicio de los Jesuitas y de las Congregaciones Marianas.

El Papa Pío XII siguió con grande interés los esfuerzos de este Secretariado Central, e hizo todo lo que pudo para apoyar la renovación de las Congregaciones Marianas. En 1948, promulgó una *“Constitución Apostólica”* con el título *“Bis Seaculari”*, en la que enfatizó la original identidad ignaciana de las Congregaciones Marianas e hizo un llamado a todos los grupos para que volvieran a sus orígenes, arraigados en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Por ser el Papa quien lo hacía, este llamado comprometía a la Iglesia entera –y no sólo a aquellos grupos que

se mantenían conectados o que se habían re-conectado con la Compañía de Jesús. En su Constitución Apostólica, Pío XII dio algunas orientaciones hacia el futuro y planteó algunas pautas para el apostolado de los laicos. Definitivamente abrió nuevos horizontes!

¿Cómo llevar a la práctica la "*Bis Saeculari*"? Para planear algunos pasos concretos, era importante que no sólo jesuitas sino también algunos laicos pudieran reunirse para compartir y contribuir con sus ideas y reflexiones. En apoyo a esta iniciativa, el Secretariado Central -encabezado por el P. Louis Paulussen, SJ desde 1951- a petición de algunos representantes de las Congregaciones Marianas preparó unos estatutos para un contacto internacional permanente entre los grupos. Con la confirmación papal de estos Estatutos, en 1953 quedó fundada oficialmente la Federación Mundial de las Congregaciones Marianas.

En coincidencia con el congreso internacional con motivo del año Mariano en 1954, se celebró en Roma la primera Asamblea Mundial de las Congregaciones Marianas, y durante ella los mismos laicos iniciaron su proceso de renovación, asumiendo nuevamente la responsabilidad y eligiendo a un primer Consejo Ejecutivo Mundial. Con gran entusiasmo, las Congregaciones Marianas de muchos países redescubrieron sus raíces originales. En 1959 en Newark (USA), sus miembros buscaron caminos de renovación y de adaptación a los nuevos requerimientos de las Congregaciones Marianas. Los delegados se mostraron dispuestos a aceptar los desafíos y expresaron sus deseos profundos de una honda renovación de acuerdo a la inspiración original de las Congregaciones Marianas. Se dieron los primeros pasos hacia el desarrollo de los nuevos "*Principios Generales*". Tanto el P. Paulussen como el P. Janssens, General de la Compañía de Jesús, estaban conscientes de que, canónicamente, sólo el P. General tenía el derecho de promulgar nuevas reglas. Sin embargo, el P. Janssens apoyó fuertemente el movimiento hacia la independencia de las Congregaciones Marianas -confirmado por la Santa Sede sólo ocho años después, al aprobar los nuevos Principios Generales de la CVX.

Volver a los orígenes significa reencontrar las raíces y redescubrir y adaptar su espíritu a las realidades actuales. No era necesario re-inventar la rueda, sino más bien reflexionar cuidadosamente en cómo la inspiración original de las Congregaciones Marianas habría de vivirse hoy. ¿Qué significan hoy la espiritualidad ignaciana, la vida comunitaria

y el servicio apostólico? tanto para la persona, como también para el grupo.

Un primer reto era, definitivamente, el redescubrimiento de la espiritualidad ignaciana. A principios de los 50s, se dieron por primera vez en los Estados Unidos los Ejercicios Ignacianos durante ocho días, y después aún los Ejercicios completos de treinta días, a laicos, con grande éxito. Eventualmente, otros Continentes ofrecieron retiros ignacianos a los laicos. Jesuitas y otros teólogos ayudaron a las Congregaciones Marianas a reconectarse con los Ejercicios Espirituales como fundamento de su espiritualidad y a profundizar en su comprensión.

En 1964, habría sido posible presentar los nuevos Principios Generales a los delegados a la Asamblea que se celebró en Bombay (India). Pero, en medio del Concilio Vaticano II, era evidente la importancia de esperar para permitir que la aprobación de los nuevos Estatutos por parte de la Federación Mundial correspondiera plenamente a los frutos del Concilio de Renovación para toda la Iglesia.

Nuevos principios generales y cambio de nombre: Comunidades De Vida Cristiana (CVX)

Durante la 4ª Asamblea de la Federación Mundial, en octubre de 1967, el borrador final de los nuevos Principios Generales, desarrollado a partir de una amplia consulta mundial desde finales de 1959, fue presentado a los ciento cuarenta delegados de treinta y ocho países. Aún tuvieron que ser discutidas un buen número de enmiendas. Cada frase se votó separadamente para llegar a un acuerdo total sobre el texto completo que expresara un nuevo comienzo. Finalmente, el 21 de octubre, los participantes, movidos por el Espíritu del Señor e influenciados por el re-descubrimiento de las fuentes ignacianas y por el Vaticano II, aprobaron los "*Principios Generales*" en su totalidad. Fue un programa intenso de "*aggiornamento*" para esta organización que cumplía más 400 años de edad.

El preámbulo puede verse como el núcleo – no sólo como una introducción.

"1. Fiel a su promesa, Dios se hizo hombre, nacido de María, para darse continuamente a todos los hombres e invitar a todos los hombres a darse

continuamente a El en Cristo y con Cristo. Esta entrega de Dios a los hombres y de los hombres a Dios, bajo la moción del Espíritu Santo, se realiza siempre en conformidad con las circunstancias de cada situación. Por eso, nosotros miembros de la Federación Mundial de las Comunidades de Vida Cristiana hemos compuesto estos Principios Generales para que nos ayuden a entregarnos con generosidad siempre mayor a Dios, amando y sirviendo a toda la humanidad en el mundo de hoy.

2. Puesto que nuestro movimiento es un camino de vida cristiana, estos principios no tanto se han de interpretar según la letra del texto, sino más bien según el espíritu del Evangelio y la ley interior del amor. Esta ley, que el Espíritu Santo escribe en nuestros corazones, se expresa siempre de un modo nuevo en cada situación de vida cotidiana. Respetando la singularidad de cada vocación personal, hace que seamos abiertos y libres, siempre prontos a la disposición divina. Nos estimula a que reconozcamos nuestras graves responsabilidades; y nos ayuda a buscar constantemente la respuesta a las necesidades de nuestros tiempos y a trabajar, en unión con todo el pueblo de Dios, por el progreso y la paz, la justicia y la caridad, la libertad y la dignidad de todos los hombres.”

La primera parte concreta las características del estilo de vida: espiritualidad, comunidad, unión con la Iglesia, servicio para la justicia y la paz, inspiración proyectada desde el evangelio de Jesús pobre y humilde, unión con María. En la segunda parte, los elementos del estilo de vida se subrayan más detalladamente. El Principio #11 resume cómo los tres pilares: espiritualidad, servicio apostólico y comunidad marcan e inspiran la vida de un miembro.

“11. Este estilo de vida compromete al candidato a procurarse con la ayuda del grupo, un constante crecimiento espiritual, apostólico y humano. En la práctica, esto trae consigo: frecuente y aun diaria participación en el Sacrificio Eucarístico; intensa vida sacramental; práctica diaria de oración personal, basada especialmente en la Sagrada Escritura; discernimiento por medio de la revisión diaria de la vida propia y de la dirección espiritual periódica; renovación interior anual en conformidad con las fuentes de nuestra espiritualidad; y amor a la Madre de Dios.

Además este estilo de vida pide a cada miembro la sencillez en todos los aspectos de la vida, para seguir más de cerca a Cristo en su pobreza y para conservar la libertad interior en su compromiso con el mundo. Requiere también que cada uno se comprometa apostólicamente, en especial en la renovación de las instituciones de la sociedad, y se esfuerce por desarrollar sus cualidades humanas y capacidades profesionales para hacerse cada vez más competente y dar un testimonio apostólico más convincente.

Finalmente, cada uno toma sobre sí la responsabilidad de participar en las reuniones y actividades del grupo y cada uno ayuda y anima a los demás a realizar su vocación personal, dispuesto siempre a dar y recibir fraternalmente consejo y ayuda."

Los requisitos jurídicos reflejaron también el "nuevo espíritu" de los Principios Generales: no serían ya ni la Prima Primaria de Roma ni el General de la Compañía de Jesús quienes aceptarían como miembros a una comunidad local o a una federación nacional, sino que este papel correspondería a las Federaciones Regional y Mundial.

Hasta la fecha, testigos de esa Asamblea de 1967 comparten emocionados que la aprobación de los nuevos Principios Generales les pareció un milagro —a pesar de la preparación tan larga y profunda que la había precedido. Hasta las últimas fases de la votación se mantuvo la controversia en cuanto a si realmente era posible, y correspondía al espíritu de renovación, optar por un estilo de vida tan radical. Finalmente, fueron aquellos laicos que habían vivido la renovación inspirada por el Papa Pío XII quienes, al compartir sus propias experiencias y dar testimonio de los frutos en su familia, vida profesional y apostólica, facilitaron el camino al "Sí" común.

El llevar los Principios Generales al altar de la Misa, después del voto conclusivo, equivalía a sellar el camino de las Congregaciones con el mismo espíritu con que habían sido guiadas durante los años anteriores: a través del poder transformador de Dios, estas palabras llenarían con Espíritu y Vida a todas las Congregaciones del mundo. *El 25 de marzo de 1968, el Papa Paulo VI confirmó los nuevos Principios Generales para un período experimental de tres años. El 31 de marzo de 1971 fueron aprobados definitivamente por la Santa Sede.*

Finalmente, la Asamblea de 1967 decidió también el cambio de nombre: Muchos países habían subrayado que sería imposible vivir una renovación profunda mientras se mantuviera el nombre de Congregaciones Marianas. Muchos grupos habían buscado la manera de expresar la renovación, pero el nombre final para la Federación Mundial (no automáticamente para todos los grupos afiliados) como "*Comunidades de Vida Cristiana*" surgió de parte de los participantes. Así, la CVX empezó a vivir su vocación renovada: como laicos, arraigados en la espiritualidad ignaciana, en comunidad y al servicio de la justicia y la paz.

Durante los años siguientes, el entusiasmo de 1967 fue puesto a prueba de diferentes maneras: tensiones entre los miembros, criticidad y resistencias tanto de parte de algunos jesuitas como de algunos obispos... pero a pesar de tales reveses y contrariedades para la siguiente Asamblea General, Santo Domingo 1970, era claro que no había vuelta atrás. Después de reconocer el ideal en los nuevos Principios Generales, de haber aceptado el concepto de nuestra vocación y los elementos de su estilo de vida correspondiente, era necesario ahora aceptar humildemente la necesidad de progresar paso por paso en el desarrollo humano y espiritual —tanto en cuanto individuos como en cuanto comunidad— para vivir esta vocación. Por ejemplo: para Santo Domingo se había planeado llevar a cabo un discernimiento común de toma de decisión, una verdadera "*deliberatio*", que simplemente no funcionó. Se suponía que los delegados estudiarían el papel de la CVX ante la crisis de la Iglesia y el desafío del desarrollo; en lugar de esto: fueron ellos quienes vivieron la crisis. De hecho, la catástrofe de esa Asamblea pesó mucho tanto en los participantes como en el Consejo Ejecutivo. Sin embargo, en un sentido espiritual, también probó ser una invitación que provocó y facilitó un enorme proceso de aprendizaje.

Por consiguiente, la siguiente Asamblea en 1973, en Augsburgo, se diseñó de manera que ayudara a los delegados a crecer en el estilo de vida CVX paso a paso. El tema: "*CVX, una comunidad al servicio de la liberación de todo el hombre y de todos los hombres*" era una respuesta a los desafíos al interior y al exterior de la CVX. Por primera vez, la asamblea fue precedida por un curso internacional de catorce días en el que participaron las dos terceras partes de los ciento setenta delegados provenientes de cuarenta países. Así la gente pudo experimentar al mismo tiempo un programa de formación (que ofrecía un modelo de formación

para los niveles locales y nacionales) y familiarizarse como miembros de una comunidad mundial. Basada en el tema escogido, la Asamblea condujo a los delegados a concretar algunas líneas de dirección y acción:

- compromiso con la transformación de las estructuras políticas, económicas, sociales, culturales y religiosas, utilizando el discernimiento personal y comunitario para determinar las prioridades y medios de acción, en el espíritu de las orientaciones pastorales de la Iglesia.
- apertura al mundo por la acción y la colaboración con todos los hombres de buena voluntad; la inserción en los organismos temporales; la solidaridad con los más pobres y oprimidos; y el trabajo ecuménico.
- reconocimiento de la importancia capital de la formación enraizada en los Ejercicios Espirituales y en las culturas de las diversas naciones. Reconocimiento de la integración necesaria de los Ejercicios en todas las dimensiones de nuestra vida.
- vida comunitaria que dé testimonio de un estilo de vida pobre, en la que la puesta en común y la ayuda mutua se extiendan a todas las comunidades, a las demás naciones y a los pobres.

Durante la siguiente Asamblea General en Manila (Filipinas) 1976, el tema "*Pobres con Cristo para un Mejor Servicio*" subrayó la importancia de nuestra responsabilidad social y se nos hizo más vivo que nunca. Una vez más, la Asamblea se combinó con cursos de formación antes y después, que incluyeron experiencias de inserción en los barrios de Manila y de los Ejercicios Espirituales. La conexión inmediata entre formación y servicio con una opción clara en favor de los pobres, más que un tema de discusión fue una experiencia concreta que marcó a los delegados, a la Asamblea y a los procesos locales y nacionales ulteriores.

En todas sus dimensiones, las CVX buscaron caminos para profundizar tanto en el proceso de crecimiento espiritual individual como en los procesos grupales, según la dinámica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Era imperativo estar cimentados en situaciones concretas, abiertos a ser tocados y confrontados por la realidad de los pobres en nuestros países y en todo el mundo, para responder a las necesidades de los tiempos y para colaborar en la construcción del Reino de Dios.

De la Federación a una Comunidad Mundial

Los frutos de los procesos vividos se hicieron visibles en Roma '79. Era evidente que nuestra pertenencia común era mucho más profunda que lo expresado por la palabra "federación". La Asamblea podía avanzar "*hacia una comunidad mundial al servicio de un único mundo*" pero no todas las federaciones nacionales podían aceptarlo todavía. Tres años después, en Providence 1982, la búsqueda común tuvo como resultado un claro "Sí" a "*La llamada a la Comunidad Mundial*".

La Asamblea de Providence (USA) no sólo estuvo enfocada a una cierta erudición que ayudara a asimilar el tema de UNA comunidad mundial, sino que fue una experiencia vivida de esta comunidad mundial que hizo nacer un nuevo sentido de comunión. Esto incluyó, por un lado, una mayor conciencia de comunidad y de participación en ella, y por otro abrió al discernimiento común, en búsqueda de caminos a una respuesta común para las demandas emergentes de situaciones particulares. Durante los años siguientes a Providence '82, la CVX al hacer realidad la Comunidad única, se ha abierto a su misión percibiéndola, por primera vez, como una "*misión común*".

Consecuentemente, la Asamblea de Loyola 1986, que reunió a delegados de cincuenta países, se centró en la misión apostólica: "*Hagan lo que El les diga – María, Modelo de nuestra Misión*". Alentada por la gracia de encontrarse en el mismo lugar en el que Ignacio experimentó su conversión hacia una relación más íntima con el Señor, la CVX fue confirmada en su identidad arraigada en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio: enviada en misión en unión con Cristo pobre y humilde y a imitación de María –en libertad, pobreza y solidaridad. Enviada en misión por el Señor y su Iglesia, la CVX también "*reconoció que no podemos ser fieles a nuestra misión sin situarla en el marco de nuestra comunidad, sintiendo efectivamente que es toda la comunidad la que es enviada, en comunión de mente y corazón*". (La Gracia de Loyola '86).

Cuatro años más tarde, en Guadalajara (México), se invitó a la comunidad a reflexionar más profundamente en su ser y estar "*al servicio del Reino*" como una comunidad laical, ignaciana y misionera en la Iglesia, con un hondo sentido de misión y, cada vez más, con una mayor implicación común en la misión. También en 1990, se presentaron los Principios Generales que reflejan el hecho de ser UNA Comunidad (en lugar de una

Federación Mundial) y las experiencias y desafíos vividos desde 1967. A través de las deliberaciones y votaciones de estos Principios revisados, la CVX no sólo reconoció agradecida las gracias recibidas, sino también sus limitaciones, admitiendo humildemente la necesidad de aprender a dejarse conducir más por el Espíritu de Dios, como individuos y como una Comunidad Mundial: *"Hemos experimentado la gracia de reconocernos movidos por el deseo de servir junto a Jesucristo en la obra del Reino, y hemos sido confirmados en esta llamada. Al mismo tiempo, nos hemos reconocido todavía necesitados de mayor unidad y libertad espiritual como una comunidad de discípulos"* (La gracia y la llamada de Guadalajara '90).

En 1994 los delegados y observadores provenientes de cincuenta y nueve países se reunieron en Hong Kong como *"CVX – una Comunidad en Misión"* con el propósito y esperanza de que la Asamblea fuera un examen de conciencia en cuanto a la misión a nivel comunitario. Habiendo crecido como comunidad a través de los años, la CVX deseaba también ahondar en la comprensión de a dónde era llamada como comunidad en desarrollo. La gracia recibida durante esta Asamblea recordó una vez más la necesidad de una conversión continua en vistas a la Misión: *"En cuanto Comunidad Mundial, debemos buscar una mayor integración de la realidad social y sus problemas y desafíos en todo lo que vivimos y hacemos... Su Espíritu que preside la historia, nos mueve e impulsa a estar atentos a los signos de los tiempos y a hacer de nuestra experiencia espiritual un servicio constante y humilde a la construcción de la justicia y la paz. Todo esto lo hemos de vivir no con palabras sino con hechos y en verdad"*.

Respuesta al llamado a ser un cuerpo apostólico

Al mirar hacia atrás el proceso vivido por la CVX durante las últimas décadas, podríamos evocar la imagen de una flor que se abre. Todo esta presente en ella desde un principio, pero sólo paso a paso florecerá totalmente: mientras tanto habrá de arraigar sus raíces en sus fuentes específicas, respetar el ritmo de cada comunidad y las características de los periodos respectivos de la historia, y leer los signos de los tiempos. Ya desde mediados de los 80s, la *"misión común"* era un tema comentado en CVX. Durante los 90s, la conciencia de ser una comunidad apostólica se hizo más honda y así, finalmente maduró en la comunidad mundial en la

Asamblea de 1998 en Itaici (Brasil): *“Profundizando en nuestra identidad como un cuerpo apostólico – clarificar nuestra Misión Común”*.

El proceso de discernimiento de la Asamblea, preparado en las comunidades nacionales, se centró en tres áreas de crecimiento de la vida cristiana: Cristo y la cultura, Cristo y la realidad social y Cristo en la vida cotidiana. Teniendo en cuenta los criterios ignacianos para la Misión, percibimos las necesidades y seleccionamos las posibilidades para desarrollar la colaboración Laicos-Jesuitas; el proceso tuvo como resultado la identificación de tres áreas de misión y de los medios necesarios para esta misión:

“Primero, deseamos traer a nuestra realidad social el poder liberador de Jesucristo. En segundo lugar, deseamos encontrar a Jesucristo en toda la variedad de culturas, permitiendo que su gracia ilumine todo lo que necesita transformación. En tercer lugar, deseamos vivir unidos a Jesucristo para que ÉL pueda entrar en todos los aspectos de nuestra vida ordinaria en el mundo.

Estas tres áreas de misión fueron iluminadas por la fuente espiritual que nos alimenta y nos fortalece para la misión: los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, que nos ayudan a crecer en la vida cristiana. Además debemos atender nuestra propia formación para la misión, de manera que nuestra comunidad pueda llegar a ser un instrumento más eficaz de servicio”.

El documento final *“Nuestra Misión Común”* incluye una amplia gama de criterios y de orientaciones para el servicio y la misión de la CVX en sus diversos niveles, y algunas pautas referentes a los medios para nuestra misión común. Después de la Asamblea de Itaici, en muchas comunidades nacionales se emprendieron nuevas iniciativas apostólicas y se revisaron las ya desarrolladas por algunos de sus miembros a título personal o por las comunidades, teniendo a la vista el documento. Durante este proceso surgió una pregunta fundamental: Itaici significó un avance importante en el QUÉ de nuestra misión común, uniéndonos como comunidad mundial, pero ¿qué caracteriza la manera de vivir nuestra misión (común), es decir el CÓMO?

En Itaici, se utilizó ya la expresión *“cuerpo apostólico”*, sin embargo, el desarrollo profundo de su significado en la práctica diaria fue el enfoque

especial de la Asamblea de Nairobi (Kenia) en 2003. Sólo ahí, como comunidad *“nos sentimos confirmados en nuestro llamado para llegar a ser un cuerpo apostólico que comparte la responsabilidad en la misión dentro de la Iglesia”*. (Recomendaciones de Nairobi 2003, Cf. Proyectos 124)

Con el lema *“Enviados por Cristo, miembros de un sólo cuerpo”* la comunidad mundial pudo mirar a profundidad las consecuencias de vivir esta llamada en todos sus niveles. Como una clave para compartir la responsabilidad en la misión como cuerpo apostólico, definimos los cuatro pasos: *discernir, enviar, apoyar y evaluar (DEAE)*. En comunidad discernimos las llamadas recibidas, es la comunidad quien nos envía a vivir el servicio apostólico discernido y quien nos apoya. Y una vez finalizado el servicio, o en forma periódica después de ciertos espacios de tiempo, la comunidad evalúa la misión con la persona o el grupo enviados. Así, aun un servicio individual se convierte en una *“misión común”*, ya que toda la comunidad comparte la responsabilidad hacia él.

Para vivir y actuar como un cuerpo apostólico, la CVX necesita revisar sus estructuras y procesos a fin de responder mejor a la llamada recibida. Hay que reforzar particularmente nuestras bases, nuestro concepto de formación y nuestro estilo de liderazgo, lo mismo que otros aspectos como: la cooperación regional y la promoción de la defensa de la justicia social. Se pidió al Consejo Ejecutivo Mundial desarrollar maneras y estructuras para apoyar a la Comunidad Mundial en todos sus estratos. Por supuesto, esta tarea y este desafío no lo son sólo para la dimensión mundial, sino también para las comunidades nacionales y para las otras estructuras existentes de coordinación regional; y finalmente, no con menor importancia, lo son también para todos los grupos locales.

Cinco años más tarde, la comunidad mundial se reunió en Fátima para revisar el camino recorrido: *“Avanzando como Cuerpo Apostólico: Nuestra respuesta a esta gracia de Dios”*. Nuestro compartir sobre lo que habíamos vivido y el discernimiento de nuestras experiencias y desafíos resultaron en una clara confirmación de la llamada recibida en Nairobi. La asamblea también reconoció la dinámica del DEAE practicada en todos los niveles como el medio para construir el cuerpo apostólico. Esto también fue un signo de fidelidad al mandato de Nairobi. Reconocimos nuestra *“unidad en la diversidad”* como característica de nuestra comunidad y nuestro carisma y un instrumento potencialmente poderoso para la misión. Nos hicimos conscientes de nuestra forma de vivir nuestra

vocación se convierte en un signo profético para otros por ej. En áreas como la vida familiar, dignidad de la creación y el ambiente, o sentir con la Iglesia. Nos sentimos llamados a una mayor identificación con la misión de Cristo de llevar la Buena Nueva a quienes están “excluidos” o “extraños”, especialmente compartiendo con ellos la experiencia de los Ejercicios Espirituales e invitándolos a unirse a nuestras comunidades. Y nos dimos cuenta de la urgente necesidad de ampliar y profundizar redes de discernimiento y de acción conjunta en todos los niveles – fomentando especialmente nuestra colaboración con la Compañía de Jesús.

Mientras tanto estamos preparando nuestra asamblea mundial 2013 en Líbano, “desde nuestras Raíces hacia las Fronteras”. Tenemos la intención de empalmar el 450 aniversario de las Comunidades Laicas Ignacianas con el camino recorrido especialmente desde Itaici 1998, confirmado nuestra identidad como cuerpo laico apostólico, y afirmando nuestro deseo de responder a los signos de los tiempos, listos a cruzar fronteras y tocar nuevos terrenos.

Colaboración con otros que comparten el carisma ignaciano

El Jubileo en 2013 nos invita a mirar hacia atrás, nuestra historia y reconocer con alegría y gratitud como los pilares fundamentales del estilo de vida de la CVX (y antes de las Congregaciones Marianas): *Espiritualidad Ignaciana – Comunidad – Misión* han sido re-confirmados a través de los procesos vividos. En cada etapa de nuestra historia, hemos sido llamados a profundizar un aspecto diferente: en los primeros años de la renovación fue nuestro enraizamiento en la Espiritualidad Ignaciana, y a finales de los 70s y principios de los 80s la dimensión comunitaria de nuestra vocación. Pero, en cada etapa ha sido crucial no olvidar los otros pilares; *al centrarnos en nuestro servicio apostólico, no podemos comprender la misión sino vinculada con los Ejercicios Espirituales y la dimensión comunitaria de nuestro estilo de vida*. Consecuentemente, el proceso de formación de la CVX siempre interrelaciona estas tres dimensiones, ayudando a la persona a la integración de su fe y su vida. Los grupos locales, pero también la comunidad más amplia –nacional o regional- apoya y prolonga las dinámicas generadas por los Ejercicios Espirituales que nos conducen hacia una vida esencialmente apostólica. Aún cuando el servicio apostólico se realice de una manera personal, el servicio es siempre parte de la misión recibida en la CVX. En este

sentido, nuestra misión es siempre una misión común –que es parte de la misión de la Iglesia (ver “*Nuestro Carisma CVX*”, versión revisada en 2001).

CVX es una vocación ignaciana. El carisma y la espiritualidad de la CVX son ignacianos. Por eso los Ejercicios Espirituales de San Ignacio son al mismo tiempo la fuente específica y el instrumento característico de la espiritualidad CVX, nos conducen a la integración de fe y vida en todas las dimensiones: personal, social, profesional, política y eclesial. Los miembros de la CVX vivimos la espiritualidad ignaciana en comunidad en el grupo local, a nivel nacional y como Comunidad Mundial. El sostén de quienes comparten la misma vocación es fundamental para nuestro crecimiento humano, espiritual y apostólico. Además, la comunidad en sí misma es un elemento constitutivo del servicio apostólico y testimonio de la CVX, pues es esencialmente una comunidad para los demás.

CVX es una vocación laical. Durante la Asamblea de Nairobi, centrada en la CVX como un cuerpo apostólico laico que comparte la responsabilidad hacia la misión en la Iglesia, dimos especial atención a la colaboración entre la CVX y los Jesuitas. Como CVX estamos muy agradecidos por el don de la Espiritualidad Ignaciana que los Jesuitas han compartido generosamente con nosotros siguiendo el ejemplo de San Ignacio. Los Jesuitas nos ayudaron a redescubrir la expresión laical de la Espiritualidad Ignaciana cuando dimos el paso de las Congregaciones Marianas a la CVX y su apoyo ha hecho posible el establecimiento y consolidación de comunidades en muchas partes del mundo. Un modo de colaboración entre la CVX y los Jesuitas es el servicio que ellos nos ofrecen como Asistentes Eclesiásticos; esta expresión recalca también que la CVX es una comunidad laica gobernada por laicos. El Asistente Eclesiástico (jesuita en la mayoría de los casos, pero no siempre necesariamente) *“trabajado en colaboración con los otros responsables, tiene como principal responsabilidad el desarrollo cristiano de toda la comunidad. Ayuda a los miembros a descubrir los caminos de Dios, especialmente por medio de los Ejercicios Espirituales. En virtud de la misión que le ha encomendado la Jerarquía, de cuya autoridad él es el representante, el asistente eclesiástico tiene una responsabilidad especial en el área de los problemas doctrinales y pastorales, y en lo que toca a la armonía propia de una comunidad cristiana”*. (Principios Generales de 1990 #14). Por ello colabora cercanamente con las personas elegidas, forma parte del

Consejo Ejecutivo y se le pide contribuir con su competencia específica; pero sin tener un papel dominante entre los responsables.

En Nairobi, el deseo de la CVX de responder a la llamada a convertirse y proceder como un cuerpo apostólico, sugiere la segunda dimensión de la colaboración entre la Compañía de Jesús y la CVX. Tiene que ver con la colaboración en el campo apostólico, fomentando el crecimiento del compañerismo entre ambos cuerpos apostólicos que incluye el discernimiento conjunto y actividades comunes.

En su última Congregación General en 2008, los jesuitas también reflexionaron ampliamente en la colaboración apostólica con otros⁴, mencionando a la CVX como una de las asociaciones autónomas de inspiración ignaciana con la que comparten un vínculo espiritual. La Congregación expresó el deseo de continuar apoyando a la CVX en su camino hacia una mayor efectividad apostólica y colaboración con la misión de la Compañía⁵.

Aunque el deseo es claro tanto para los jesuitas y la CVX, todavía tenemos un largo camino por recorrer. Para la CVX esta perspectiva es ante todo un desafío a profundizar en nuestra propia identidad y a crecer en madurez: espiritualmente, como una comunidad auto-responsable, y en nuestros servicios apostólicos vividos como una misión común. Al mismo tiempo, no debemos ocultar lo que podemos ofrecer: nuestras experiencias de vivir la cotidianidad como laicos ignacianos, los talentos y los carismas específicos de nuestros miembros, nuestra presencia en el campo profesional, social y político.

Mirando alrededor del mundo hay muchas experiencias concretas de colaboración con los Jesuitas y con otros miembros de la familia ignaciana –congregaciones ignacianas y otros grupos inspirados por los Ejercicios Espirituales- que podrían fortalecerse. En muchos casos, las actividades se realizan en el campo de la espiritualidad: cursos de formación y programas de entrenamiento para acompañantes o guías espirituales, miembros de la CVX que cooperan como guías en Centros de Espiritualidad Ignacianos, administración de casas de retiro de la Compañía de Jesús, etc. En ambos lados, apreciamos las actividades comunes y descubrimos nuevas posibilidades de cooperar en iniciativas

⁴ Ver CG 35 – Decreto 6 “Colaboración en el corazón de la misión”

⁵ Decreto 6, 27

apostólicas incluidas Redes Ignacianas de Incidencia. Esto no solo facilita un servicio más efectivo sino que también resulta un enriquecimiento mutuo y en la afirmación de la propia identidad sea como religioso o como laico.

Como familia ignaciana, tenemos mucho que ofrecer a la Iglesia y al Mundo. Desde nuestras comunidades, sea la Compañía de Jesús, la CVX, u otras congregaciones y organizaciones, tenemos como cimiento una extensa variedad de conocimientos y experiencias, la profunda formación ignaciana y disponibilidad, y un compromiso serio *“para trabajar en la reforma de las estructuras de la sociedad”* (PG #8d), en unidad con la misión de la Iglesia. Cada actividad apostólica concreta en común nos ayudará a desarrollar un entendimiento más profundo de colaboración y de vocación específica y de identidad de cada uno como individuos y como comunidades compartiendo nuestras raíces ignacianas comunes y esto nos ofrece la oportunidad de ser signos de esperanza, presentando caminos de colaboración entre laicos y religiosos en comunión con la Iglesia.

Daniela Frank
Presidenta CVX Mundial

Caminando va

Como viví el paso de la Congregación Mariana a Comunidades de Vida Cristiana en Roma 1967

“¿Podrías compartirnos algunas de tus impresiones y experiencias como delegada en la Asamblea Mundial de Roma en 1967?” Luego de un espontáneo “*si, trataré*”, surgieron algunas dudas en mí: ¿Podré evocar en mi memoria lo sucedido 45 años atrás cuando participé en este encuentro decisivo de transición como uno de los dos jóvenes delegados de mi país? En ese momento, yo era una estudiante, con deseos de convertirme en profesora, y ahora, por cuestiones de edad, acaba de finalizar mi vida profesional. De cualquier manera, mientras reflexionaba sobre ese momento tan especial en esta “*historia de gracia*” donde – en términos del PG 3 – “*vivimos nuestra vida cristiana en comunión gozosa con todos los que nos han precedido*”, me di cuenta que también fue un momento verdaderamente especial en mi propia vida y en la de CVX y las huellas que esos cinco días en octubre de 1967 dejaron grabadas en mi memoria y en mi corazón y me da muchísima alegría poder compartirlo con ustedes.

“El espíritu se está moviendo en todo el mundo”

Mi primera experiencia sobrecogedora fue la riqueza y diversidad de lenguas, naciones, mentalidades, que se respiraba en todo momento: gente de los cinco continentes (Australia todavía no) compartiendo y discutiendo, luchando y riendo, comiendo y rezando juntos, me dio en un pantallazo de lo que una comunidad mundial maravillosa y conflictiva podía ser.

Luego de la clausura de Vaticano II, me dio una visión real del espíritu joven y renovado de la Iglesia en todo el mundo.

En ningún momento prevaleció el “*lado duro del trabajo*” durante el encuentro – ya que tuvimos que discutir y votar 150 enmiendas en el último borrador de las nuevas “*Reglas*” o – en el nuevo lenguaje del texto propuesto – de los nuevos “*Principios Generales*”. Cuan exhaustos nos

encontrábamos al final de cada día, conscientes de que estábamos haciendo algo más que preparar un documento; nos sentimos responsables de encontrar el camino correcto para vivir total y más auténticamente nuestro carisma que nos había encomendado la Iglesia y confirmado como un gran desafío por el mismo Papa Pio XII en su Constitución Apostólica "*Bis Saeculari*" en 1948.

No sin mucho trabajo y mucha paciencia

Ser conscientes de esto, nos ayudó mucho a superar el cansancio mientras escuchábamos todo el día las contribuciones de los participantes de las 38 naciones, tanto en inglés, como en francés, español, italiano, alemán – o, en la mayoría de los casos, la de los respectivos traductores. Y no todos los que hablaron respetaron el límite máximo de 8 minutos (i) por intervención. Con una sonrisa recuerdo el momento cuando el traductor en inglés – en lugar de seguir con su tarea – hizo un comentario: "*el participante está simplemente repitiendo lo mismo*".

Como el borrador final era todo menos que un simple papel del Secretariado Mundial sino el resultado de un largo proceso de consultas durante cuatro años con los países federados, todo el mundo estaba bien preparado, tenía sus opiniones bien fundadas y también quizás sus queridos puntos oscuros... y todo el mundo estaba necesitado del Espíritu del Señor para sobrellevar todo esto y llevarnos a encontrar Su voluntad. En este sentido, la oración personal y las celebraciones eucarísticas constituyeron momentos especiales. Y Él lo logró! Un último sobresalto sucedió sobre el final, luego del cierre de la votación de cada párrafo, estábamos por votar todo el documento cuando un país se opuso por no estar de acuerdo con un detalle que la Asamblea ya había aceptado. Así es que volvimos para atrás – y gracias a Dios – surgió una buena solución. Habían nacido los nuevos "*Principios Generales*"!

Qué estaba en juego?

Entre los muchos detalles a considerar a lo largo del proceso, pondría el foco en dos temas de mayor importancia: el papel de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio en nuestra manera de vida y misión y en encontrar el nuevo nombre.

Para nosotros hoy en CVX puede parecer extraño escuchar que en 1967 no era tan evidente ni predecible que los delegados aceptarían en su mayoría o no que los ejercicios Espirituales de San Ignacio fueran la base de nuestra manera de vivir y de actuar. Pero como podría ser esto si solo una pequeña minoría en el mundo había tenido la oportunidad de experimentar el poder y la clave de los verdaderos Ejercicios Espirituales? Un buen número de delegados (y algunos pocos congregantes en sus casa) no tenían prácticamente idea de lo que los ejercicios espirituales podían darles. Es por eso, que para mi fue un verdadero milagro el voto claramente a favor de adoptar los Ejercicios Espirituales como *"fuente específica"* e *"instrumento característico de nuestra espiritualidad"* (PG 5). Tal vez el momento decisivo fue la participación de un delegado de Estados Unidos: luego de algunos aportes comentando que los Ejercicios Espirituales de más de tres días eran absolutamente imposibles para laicos comprometidos y aún para muchos sacerdotes, este dio su testimonio: *"Para mí que debo enfrentar muchos desafíos como padre de ocho niños y en mi trabajo como cirujano, es crucial tener la oportunidad de hacer los ocho días de Ejercicios Espirituales todos los años"*.

En cuanto al Segundo tema, encontrar el nuevo nombre, había un sentimiento casi unánime que un nuevo comienzo con los Principios Generales sería mucho más fácil con un nombre nuevo y atractivo. Pero cuál? Hubo varias propuestas, pero aún así, había una que tenía el favor de muchos: *"Comunidades de Vida Cristiana"* en línea con la *"Association de Vie Chétienne"*, nombre elegido años antes por las comunidades francesas, fuertemente marcadas por los ejercicios espirituales y la espiritualidad ignaciana. Se sintieron muy felices de compartir el nombre con toda la comunidad mundial, siempre y cuando se mantuvieran los mismos principios de nuestro carisma. El voto para el nuevo nombre no fue de ninguna manera una decisión en contra de María (como algunas personas pretendieron decir después), sino la confirmación de lo que se había decidido y adoptado en los nuevos Principios Generales.

Tomad Señor y recibid.... dadme vuestro amor y gracia

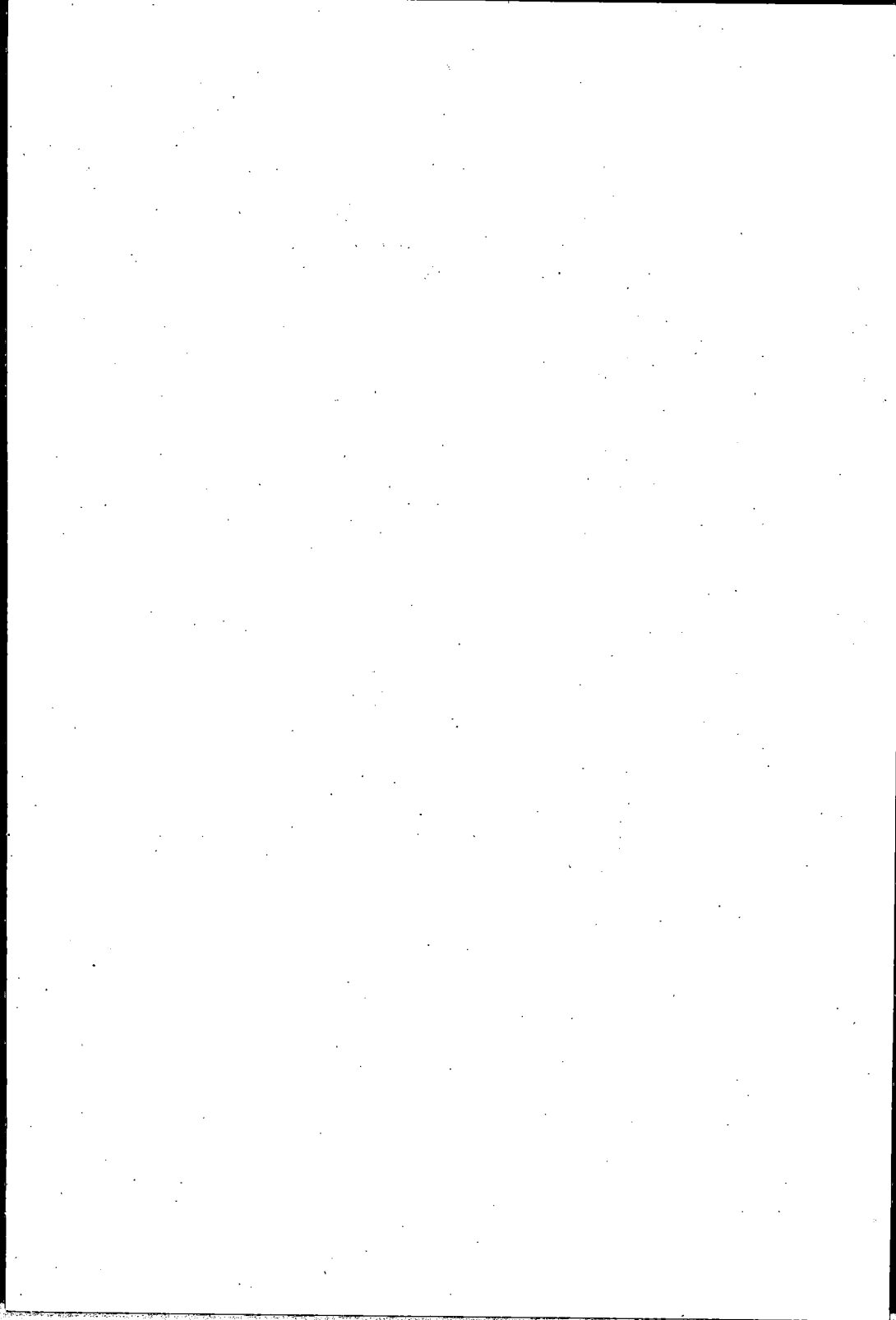
El momento más conmovedor de la Asamblea, tanto para mi como tal vez para todos, fue en el ofertorio de la Eucaristía de cierre cuando un joven

delegado japonés ofreció al Señor el fruto de nuestra búsqueda, el texto definitivo de los Principios Generales.

Los 45 años que sucedieron a ese acontecimiento han mostrado que el Señor tomó en serio lo que le habíamos ofrecido y El ha ido transformado nuestro deseo en una historia de gracia con mucho crecimiento (incluyendo dolores de crecimiento) y frutos visibles.

Volviendo a mirar los primeros pasos que hemos dado y viendo como “*Su amor y gracia*” ha ido obrando hasta ahora, podemos seguir confiando en El en nuestros próximos pasos como CVX, en Líbano 2013 y en los años por venir.

Ingeborg v. Grafenstein
CVX Alemania
Original en inglés



CRONOLOGÍA - HISTORIA

		1948	1949	1950
Hechos Mundiales		Estado de Israel ← Guerra Fría → →		
Hechos de la Iglesia		BIS SAECULARI Septiembre 27		Año Santo
Compañía de Jesús				Encuentro Internacional de Jesuitas de 40 países
Itinerario Congregación Mariana - CVX		Papa Pio XII da un importante estímulo a la renovación de las Congregaciones Marianas		Urgencia de la cooperación con bases internacionales permanentes
Asambleas Mundiales	Lugar			
	Lema			
	Participantes			
	Conclusiones			
ExCo Mundial	Laicos			
	Asistentes			
	Secretario Mundial			
Cursos de Formación Internacional / Continental				

NTE DE LA CVX MUNDIAL

51	1952	1953	1954	1955
Guerra de Corea				
Pio XII				
Consejo Mundial de los laicos	Congreso Eucarístico en Barcelona		Año Mariano	
Baptiste Janssens, SJ				
sen o del ado SJ				
	Encuentro Internacional BORRADOR de los estatutos	Julio 2. Estatutos presentados para aprobación del Papa de la Federación Mundial.	Federación Mundial de las Congregaciones Marianas.	
			Roma Universidad Gregoriana	
			1er Congreso de la Federación Mundial de las Congregaciones Marianas	
			Punto de arranque de una renovación mundial	
			José Ignacio Lasaga y Travieso (Cuba), Pina Patti (Italia), Luciano Gauvin (Canadá), Elizabeth Rchstätter (Alemania), Sanna Wettstein (Suiza), Julián Pascual Dodero (España), Antonio Santacruz (México)	
		Arch. Joseph Felix Gawlina (Varsovia), Louis Paulussen, S.J. (Holanda)		

CRONOLOGÍA – HISTORIA					
		1956	1957	1958	1959
Hechos Mundiales		Revolución de Hungría			
Hechos de la Iglesia		Pio XII			
					Convocato Vaticano I
Compañía de Jesús		Jean			
Itinerario Congregación Mariana - CVX		Feder			
					Interco
Asambleas Mundiales	Lugar				Newark, U
	Lema				Renovaci y ráp
	Participantes				
	Conclusiones				Borrador nuevas re comunes
ExCo Mundial	Laicos	José Ignacio Lasaga y Travieso (Cuba), Pina Patti (Italia), Luciano Gauvin (Canadá), Elizabeth Rchstätter (Alemania), Sanna Wettstein (Suiza), Julián Pascual Dodero (España), Antonio Santacruz (México)			
	Asistentes	Al			
	Secretario Mundial				
Cursos de Formación Internacional / Continental					

NTE DE LA CVX MUNDIAL

1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966
------	------	------	------	------	------	------

Independencia de los Países Africanos

Juan XXIII

Pablo VI

Celebración del Concilio Vaticano II

Janssens, SJ

Pedro Arrupe, SJ

XXXI

Congregación
General

Mundial de Congregaciones Marianas

de las federaciones nacionales y el Secretariado de Roma sobre las principales
características de los Principios Generales (PG)

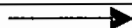
				Bombay, India		
				Alinear (PG) con el Vaticano II		

Presidente: Antonio Santacruz (México)

Joseph Felix Gawlina (Varsovia)

Paulussen, S.J. (Holanda)

Edith Westenhaver (USA)



--	--	--	--	--	--	--

CRONOLOGÍA - HISTORIA				
		1967	1968	
Hechos Mundiales			Movimiento Estudiantil	LL
Hechos de la Iglesia		<i>Evangelii nuntiandi</i>		
Compañía de Jesús				
Itinerario CVX		Feder		
		Nuevos Principios Generales, Nuevo Nombre, Nueva estructura jurídica.		Desde 19 Progre: reemplazo Ordil
Asambleas Mundiales	Lugar	Roma Domus Pacis		
	Lema	Aggiornamento (Actualización)		
	Participantes	38 países 140 delegados		
	Conclusiones	Nuevo Nombre: CVX Vocación Renovada: como laicos, enraizados en la Espiritualidad Ignaciana, en comunidad y al servicio de la justicia y la paz. Fundación del Secretariado Laico		
ExCo Mundial	Laicos	Presidente: Eric P. Mathias. (India); Helmut Reiner (Alemania); Mary I. di Fonzo (USA); Josette Beaubien (Canadá Fr); Federico Videla E.; Lucien Gauvin; Arthur J. Conley		
	Asistentes			
	Secretario Mundial	Edith Westenhaver		
Cursos de Formación Internacional / Continental				

NTE DE LA CVX MUNDIAL

	1970	1971	1972	1973	1974
a				Golpe Militar en Chile	
Pablo VI					
Pedro Arrupe, SJ					
Mundial de las Comunidades de Vida Cristiana					
'70-'76: Survey (Encuesta) : Proceso de Formación en CVX					
	Santo Domingo			Augsburg, Alemania	
	Deliberación Comunitaria			CVX: una comunidad al servicio de la liberación de todos los hombres	
	22 países 68 participantes			40 países 170 participantes	
	Crisis y desafíos. Enmiendas a los PG. Aprobados por la Santa Sede en 1971			Apertura al mundo por la presencia, la acción y la colaboración con todas las personas de buena voluntad, y solidaridad con los más pobres y oprimidos. La importancia de una formación arraigada en los Ejercicios Espirituales Ignacianos.	
Presidente: Roland Calcat (Francia); Vicepresidente: Fred Leone (USA); Secretaria: Hildegard Ehardtman (Alemania); Tesorero: John Parsons (Inglaterra); Consultores: José Luis Velasco (España), Josette Beaubien (Canadá), Carol d'Souza (India), P. José Luis Esquivel (Antillas)			Presidente: Roland Calcat (Francia); Vicepresidente: Fred Leone (USA); Secretaria: Hildegard Ehardtman (Alemania); Tesorera: Josette Beaubien (Canadá); Consultores: José Luis Velasco (España), Nicholas Roorda (Holanda), Ben Sim SJ (Filipinas), Jóvenes: Peggy Telscher (USA)		
Consejeros: René Audet(Canadá) Nicholas Rieman,S.J.(USA) Jos Paulussen, S.J. (Holanda)					
		Josée Gsell (Francia)			→
				Curso Internacional en Roma	

CRONOLOGÍA – HISTORIA				
		1975	1976	1977
Hechos Mundiales		Año Interl. de la mujer		
Hechos de la Iglesia		Pablo VI		
		Año Santo		
Compañía de Jesús				
		XXXII Congregación General		
Itinerario CVX		Federación Mundial de CVX		
		CVX es aceptada en la ONU		
Asambleas Mundiales	Lugar		Manila, Filipinas	
	Lema		Pobres con Cristo para un mejor servicio	
	Participantes		161 participantes 37 países	
	Conclusiones		Estar cimentados en situaciones concretas, abiertos a ser confrontados por la realidad de los tiempos y para colaborar en la construcción del Reino	
ExCo Mundial	Laicos		Presidente: Marte Vinzon (Filipinas); Vicepresidente: Hildegard Ehrman (Alemania); Secretaria: Magdalena Pineda (México); Tesorero: José Esquivel SJ (Antillas); Contable: Madeleine Alix (Francia); Asesora: Julia Migliaro (Argentina); Consultor: d'Souza (India); Consultor: GianCarlo Murkovich (Italia)	
	Asistentes		Mons. René Audet (Canadá); Nicholas Rieman, SJ (USA); Louis Paulussen, SJ (Hollandia); Justo González Tarrío, SJ (España)	
	Secretario Mundial			
Cursos de Formación Internacional / Continental			Curso Internl 1, 2 y 3 en Manila	

ENTE DE LA CVX MUNDIAL					
8	1979	1980	1981	1982	1983
					Identificación virus del SIDA
lo I	Juan Pablo II				
		Martirio de Mons. Oscar Romero	Laborem Exercens		
Pedro Arrupe, SJ					
	Fundación del Servicio Jesuita a Refugiados (SJR). (Nov./1980)	Ictus P. Arrupe			XXXIII Congregación General
	Hacia una comunidad mundial				Comunidad Mundial CVX
	Roma Villa Cavalletti			Providencè USA	
	Hacia una comunidad mundial al servicio de un solo mundo			La llamada a la Comunidad Mundial (Miqueas 6, 8)	
	154 participantes 35 países			113 delegados 44 países	
	¿Debemos trabajar ahora activamente por convertirnos en una comunidad mundial? : Si: 23, No: 7, Abstenciones: 6 El resultado de la votación no tuvo consenso. La pregunta permanece abierta hasta la próxima Asamblea Mundial.			¿nos sentimos llamados <u>AHORA</u> a ser una comunidad mundial? Si: 37, No: 0, Abstenciones: 2 Clara confirmación para volverse comunidad mundial.	
	Presidente: Tobie Zakia (Francia/Líbano); Vicepresidente: Fred Leone (USA); Secretaria: Magdalena Palencia (México); Tesorero: Brendam McLoughlin (Irlanda); Consultores: Clara Julia Migliaro (Argentina), Setsuko Nagashima (Japón), Wilfred Perera (Sri Lanka), Gian Carlo Murkovich (Italia)			Presidente: Tobie Zakia; Vicepresidente: Josefina Errazuriz (Chile); Secretaria: Marie Schimelfening (USA); Tesorero: Brendam McLoughlin (Irlanda); Consultores: John Milan (Canadá), Wilfred Perera (Sri Lanka), Felicitas Katempa (Zambia), Paco Sanz (España)	
	Mons. René Audet (Canadá), Nicholas Rieman SJ (USA), Justo González Tarrío SJ (Perú), Patrick O'Sullivan SJ (Australia), Sidney de Souza, SJ (India).			Peter Hans Kolvenbach, SJ Patrik O'Sullivan, SJ (Australia) Timothy Quinlan (Australia)	
Josée Gsell (Francia)					
		Curso Internl EE en Roma			

CRONOLOGÍA – HISTORIA				
		1984	1985	19
Hechos Mundiales				
Hechos de la Iglesia				
Compañía de Jesús				
Itinerario CVX		Comunidad Mun		
				Punto de in como Com Apostólica
Asambleas Mundiales	Lugar			Loyola España
	Lema			María moc nuestra mi lo que El l 1, 26-38)
	Participantes			134 deleg 50 países
	Conclusiones			CVX enc identidad
ExCo Mundial	Laicos	Presidente: Tobie Zakia (Francia/ Líbano); Vicepresidente: Josefina Errazuriz (Chile); Secretaria: Marie Schimelfening (USA); Tesorero: Brendam McLoughlin (Irlanda); Consultores: John Milan (Canadá), Wilfred Perera (SriLanka), Felicitas Katepa (Zambia), Paco Sáenz (España)		President Vicepresi Secretari Tesorero: Consulto (Canadá)
	Asistentes	Peter Hans Kolvenbach, SJ Patrik O'Sullivan, SJ and Timothy Quinlan SJ (Australia)		Peter Har Timothy
	Secretario Mundial	Josée Gsell (Francia)		
Cursos de Formación Internacional / Continental				

ENTE DE LA CVX MUNDIAL

	1987	1988	1989	1990	1991
			Caída muro de Berlín	División de Yugoslavia	Independencia de países Soviéticos
Juan Pablo II					
	Christifideles laici				
eter-Hans Kolvenbach SJ					
			Asesinato de los Jesuitas de la UCA		Año Ignaciano
X: Una comunidad para el servicio de un mundo					
CVX				Renovación de los PG y NG	
				Guadalajara México	
gan Lc				CVX al servicio del Reino (Jn 15,16)	
				147 participantes 56 delegaciones	
ión				Renovación de Principios Generales GP. Confirmados por la Santa Sede en diciembre 1990	
am McLaughlin (Irlanda); Josefina Errazuriz (Chile); Schimelfening; y Martyris (India), John Hui (Hong Kong), John Milan Antonio Córdoba (España)				Presidente: Brendan McLaughlin (Irlanda); Vicepresidente: Maria Clara Lucchetti (Brasil); Secretaria: Ingeborg von Grafestein (Alemania); Tesorero: Anthony Martyris (India); Consultores: José María Riera (España), Eadaoin Hui (Hong Kong), Mary Nolan (Australia)	
nbach, SJ SJ.(Australia)				Peter Hans Kolvenbach, SJ Timothy Quinlan SJ / Julián Elizalde (España) desde 1991	
José Reyes (Chile)					

CRONOLOGÍA – HISTORIA				
		1992	1993	1994
Hechos Mundiales		Tratado Unión Europea		94' Año Internl de Guerra y genocidi
Hechos de la Iglesia				
Compañía de Jesús				
Itinerario CVX				Tiempo para eval comunidad mund comenzado a vivi
Asambleas Mundiales	Lugar			Hong Kong
	Lema			CVX Comunida "He venido a tra Tierra y como n ya estuviera ard
	Participantes			165 participante 59 delegaciones
	Conclusiones			Ejercicio Comuni Dónde está CVX hoy? Y Qué debe Cristo?
ExCo Mundial	Laicos	Presidente: Brendam McLaughlin; Vicepresidente: María Clara Lucchetti; Secretaria: Ingeborg von Grafestein; Tesorero: Anthony Martyris; Consultores: José María Riera, Eadaoin Hui, Mary Nolan.		Presidente: José Vicepresidente: Tesorero: Vitali Secretaria: Inge Consultores: Jo (Australia), Vic *Alberto Gossy la asamblea
	Asistentes	Peter Hans Julián Eliza		
	Secretario Mundial	Roswitha Co		
Cursos de Formación Internacional / Continental			'93-'94 Encuentros de F Internacional (EFI): Can Ecuador, India, Italia, Zi	

ENTE DE LA CVX MUNDIAL

1995	1996	1997	1998	1999
ilía anda				
Juan Pablo II				
		muere Madre Teresa		
Peter-Hans Kolvenbach SJ				
CXIV regación neral				
Munidad Mundial				
o la evos PG	"El carisma CVX"		Misión Común	
			Itaici, Brasil	
isión o a la ría que			Profundizando en nuestra identidad como un Cuerpo – Clarificando nuestra Misión Común "CVX, una carta de Cristo, escrita por el Espíritu y enviada al mundo de hoy" (2Cor 3,3)	
			198 participantes 54 delegaciones	
re ndo er por			Definir nuestra misión común para nuestro mundo. 3 áreas de Misión: Cristo y la Realidad Social, Cristo y la Cultura, Cristo y la Vida cotidiana.	
Riera (España) Clara Lucchetti (Brasil) Magas (Filipinas) n Grafenstein (Alemania) gaert (Bélgica), Mary Nolan aaka (Zambia) ruguay) fue cooptado después de			Presidente: José Ma. Riera (España) Vicepresidente: Mary Nolan (Australia) Secretaria: Brigitte Minier (Francia) Consultores: Ana María Aguirre (Chile), Daniela Frank (Alemania), Victor Kachaka (Zambia), Levi Matseshé (Kenia), Ronnie Villegas (Filipinas)	
ach, SJ España)			Peter Hans Kolvenbach SJ Fernando Salas SJ (Chile)	
ermania)			Gilles Michaud (Canadá)	
n			'98-2000 Magis I Curso de formación para laicos en Latino América	

CRONOLOGÍA – HISTORIA				
		2000	2001	2002
Hechos Mundiales			1 st World Social Forum	Creación de Penal Inst
Hechos de la Iglesia		Jua		
		Año Jubilar		
Compañía de Jesús				
Itinerario CVX		Comunidad Mundial		
Asambleas Mundiales	Lugar			
	Lema			
	Participantes			
	Conclusiones			
ExCo Mundial	Laicos	Presidente: José Ma. Riera (España) Vicepresidente: Mary Nolan (Australia) Secretaria: Brigitte Minier (Francia) Consultores: Ana María Aguirre (Chile), Frank (Alemania), Víctor Kachaka (Zam), Levi Matseshe (Kenia), Ronnie Villegas (Filipinas)		
	Asistentes	Peter Hans Kolvenbach, SJ Fernando Salas SJ (Chile)		
	Secretario Mundial	Gilles y Leah Michaud		
Cursos de Formación Internacional / Continental				'0

ENTE DE LA CVX MUNDIAL					
	2003	2004	2005	2006	2007
parte l		Tsunami en el océano Indico			
o II			Benedicto XVI		
			Deus Caritas est		
Hans Kolvenbach SJ					
				Año Jubilar	
	Comunidad Mundial como Cuerpo Laico Apostólico				
	Cuerpo Laico Apostólico que comparte responsabilidad para la misión en la Iglesia				
	Nairobi, Kenia				
	Enviados por Cristo, miembros de un solo cuerpo (1Cor 12:12)				
	167 participantes 57 delegaciones				
	Un Cuerpo Apostólico que comparte responsabilidad para la misión. DEAE: Discernir, Enviar, Acompañar, Evaluar				
	Presidenta: Daniela Frank (Alemania) Vicepresidente: José Reyes (Chile) Secretaria: Leah Michaud (Canadá) Consultores: Levy Matseshe (Kenia), Chris Micallef (Malta), Lois Campbell (USA), Rita El Ramy (Líbano), * Sandra Chan (Hong Kong) y Mari Carmen Mora (Ecuador) fueron cooptadas después de la Asamblea				
	Peter Hans Kolvenbach SJ Alberto Brito SJ (Portugal)				
)		Guy Maguinzi (R.D. Congo)			
Magis 2 en Latino América				Curso Internal Liderazgo en Roma	

CRONOLOGÍA – HISTORIA				
		2008	2009	
Hechos Mundiales		Crisis económica y financiera mundial		
Hechos de la Iglesia				
			Caritas in Veritate	
Compañía de Jesús		XXXV Congregación General		
Itinerario CVX		Comunidad Mundial		
			Orientaciones para la Formación	
Asambleas Mundiales	Lugar	Fátima, Portugal		
	Lema	Avanzando como cuerpo apostólico: nuestra respuesta a esta gracia de Dios (Mc 6, 30-34)		
	Participantes	192 participantes 66 delegaciones		
	Conclusiones	Confirmación de la llamada recibida Reconocimos nuestra “unidad en diversidad” como característica de nuestra comunidad y el instrumento potencialmente poderoso para la toma de conciencia de nuestra forma de vida. La vocación se convierte en signo profético.		
ExCo Mundial	Laicos	Presidenta: Daniela Frank (Alemania) Vicepresidente: Chris Micallef (Malta) Secretaria: Lois Campbell (USA) Consultores: Edel Churu (Kenia), Mark (Australia), Rita El Ramy (Líbano) *Jean Paul Biruru (RD Congo) fue co		
	Asistentes	Adolfo Nicolás SJ Alberto Brito SJ		
	Secretario Mundial	Guy Maguinzi (RD Congo)		
Cursos de Formación Internacional / Continental		'07-'09 Magis 3 en Latino América. '09 curso de Liderazgo en África. En julio en África francófona y en nov. África anglófona		

CIENTE DE LA CVX MUNDIAL

2010	2011	2012	2013
Terremotos en Haití y Chile	Primavera Árabe		Guerra civil Siria
Benedicto XVI			Francisco
			Papa Benedicto abdica
Adolfo Nicolás SJ			
Cuerpo Laico Apostólico			Año Jubilar 450 años de las Comunidades Laicas Ignacianas
CVX y Compañía			
Jesús en la Iglesia			Líbano
			Desde nuestras Raíces hacia las Fronteras. "Este es mi hijo amado. Escuchen lo que Él dice" (Mc 9,7)
obi. como carisma y un misión. r nuestra otros.			
López (México), Christopher Hogan			
después de la Asamblea			
Adolfo Nicolás SJ			
Luke Rodrigues SJ (India)			
Franklin Ibañez (Perú) y Sofía Montañez (Colombia)			
	'11-'13 Magis 4 en Latino América		

Visita el Nuevo Archivo de Progressio

Todas las Revistas y Suplementos de 1971 a 2001

<http://archive.cvx-clc.net>

o desde nuestro sitio web: <http://www.cvx-clc.net>

Login



DSpace Home

Archive CVX-CLC

Welcome / Bienvenue / Bienvenido. Progressio digital repository. This is a digital service that collects, preserves, and distributes digital material.

Communities in DSpace

Select a community to browse its collections.

- [CHRISTIAN LIFE COMMUNITY - Documents](#)
- [COMMUNAUTÉ DE VIE CHRÉTIENNE - Documents](#)
- [COMUNIDAD DE VIDA CRISTIANA - Documentos](#)

Search DSpace

Search DSpace

[Advanced Search](#)

Browse

- All of DSpace
 - [Communities & Collections](#)
 - [By Issue Date](#)
 - [Authors](#)
 - [Titles](#)
 - [Subjects](#)

My Account

- [Login](#)
- [Register](#)

